

Estudio Inductivo

HEBREOS

27

Texto seleccionado: Hebreos 13:7-14

Hebreos 13:7

“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios, considerad cuál haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿A qué tipo de pastores se estaría refiriendo?
- 1.2 ¿Cómo se considera el resultado de una conducta?
- 1.3 ¿Cómo se imita la fe otra persona?

Respuesta:

- 1.1 En el texto original no figura la palabra pastor (ποιμην) *poimén*, sino otra diferente: (ηγχομαι) *egéomai* que significa todo esto: “jefe, dirigente, líder, comandante, que tiene autoridad sobre, príncipe, gobernador, supervisor o el que lidera una iglesia”. Por eso otras versiones traducen así “Acordaos de vuestros jefes” (Nácar Colunga) “acordaos de vuestros dirigentes” (BJ) Por lo tanto, puede referirse propiamente no solo a los pastores, sino a los líderes de grupos o a todos los que han ejercido un ministerio de liderazgo en la iglesia.
- 1.2 “Considerad” es la traducción de una palabra que quiere decir “miren con atención” o “fíjense con mucho cuidado”. Y quiere decir además “reflexionar atentamente sobre algo”, “tener en cuenta”. Por lo tanto, “considerar el resultado de una conducta” es un proceso por el cual evaluamos a alguien por la influencia positiva que ha tenido sobre nosotros y sobre un grupo o sobre toda la iglesia. Por eso, no solo debemos mirar a Jesucristo como nuestro modelo supremo, sino también a aquellos líderes o dirigentes que han dejado un legado en su generación, para poder seguir sus pasos.
- 1.3 Sabemos que la fe es un don de Dios, un carisma, una manifestación del Espíritu Santo según 1 Corintios 12:7-9 y, por lo tanto, no depende de nosotros sino de Dios. Y es verdad, pero solo describe una cara de la misma moneda, porque la fe es también un fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22) y como fruto es diferente a un don, porque el don es instantáneo y el fruto es el resultado de un proceso de crecimiento, como dice en 2 Tesalonicenses 1:3, donde “la fe va creciendo”. Cuando el autor dice que debemos “imitar” la fe de los pastores que nos hablaron la palabra de Dios, está empleando la palabra *miméomai* de donde surge el concepto de mimetismo. El consejo es, por lo tanto, que nos mimetemos con la fe que ellos nos han demostrado permaneciendo firmes en las pruebas o confesando públicamente nuestra fe en Dios como ellos lo hicieron, esperando con paciencia la respuesta de Dios a nuestras oraciones como ellos esperaron, levantándonos de nuestras derrotas como ellos se levantaron y avanzaron “como viendo al Invisible”.

Hebreos 13:8
 “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

2.1 *¿Qué nos favorece saber que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos?*

Respuesta

2.1 Saber que Jesucristo es el mismo en el tiempo, ayer, hoy y por siempre, estabiliza nuestra fe porque descansa en su inmutabilidad. Él no ha cambiado en el pasado, no cambia en el presente y no cambiará en el futuro. El poder que tuvo para hacer milagros en el pasado, es el mismo poder que tiene para seguir haciendo milagros hoy, y es el mismo poder que tendrá para hacer milagros “por los siglos”. Él nunca ha cambiado ni cambiará su propósito de salvación con toda la humanidad y su amor hacia todos sigue y seguirá siendo inmutable. En un mundo que cambia continuamente, que viola sus propios tratados y quebranta sus promesas; en un mundo que abandona sus valores y modifica sus principios, nos bendice saber que estamos parados sobre una roca firme, estable, segura e inquebrantable, que es nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 13:9
 “No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.”

3.1 *¿De qué tipo de “doctrinas diversas y extrañas” estaría hablando?*

3.2 *¿Qué es “afirmar el corazón con la gracia”?*

Respuesta:

3.1 El contexto del pasaje nos indica que las doctrinas diversas y extrañas tenían que ver con la prohibición de comer cierto tipo de comida, dado que dice “no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas”. Es probable que la influencia de los judaizantes seguía siendo muy fuerte en aquel tiempo. Los judaizantes eran un grupo de judíos-cristianos o mesiánicos quienes insistían que los que se convertían del paganismo debían adoptar las costumbres y las leyes judías para ser salvos, tales como la circuncisión, la abstinencia de alimentos tales como la carne de cerdo y otros animales considerados como impuros, la observancia del día Sábado, etc.. Incluso podríamos decir que en cierta manera, la prohibición de comer carnes rojas en la Cuaresma, en especial el Viernes Santo, tiene la misma raíz, porque se basa en prácticas religiosas externas, y éstas prácticas “nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas”

3.2 “Afirmar el corazón” significa “tener convicciones firmes, confirmar, tener por seguro” por medio de la gracia. Se puede definir la “gracia” como la buena voluntad, favor y amorosa bondad por las cuales Dios ejerce su influencia en las almas de los hombres para convertirlos a Cristo, guardarlos, fortalecerlos, hacer crecer su fe, su conocimiento, los afectos tales como el amor, y avivar en ellos el ejercicio de las virtudes cristianas. La gracia de Dios es esto y mucho más, y es aquí donde debemos encarnarnos para tener convicciones firmes. En la gracia descansa nuestra fe.

Hebreos 13:10-12

“Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo. Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; porque no tenemos aquí ciudad permanente sino que buscamos la por venir”

- 4.1 *¿Cuál es el altar que no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo?*
- 4.2 *¿Qué quiso decir con “salir fuera del campamento” en dirección a Cristo?*

Respuesta:

- 4.1 Tanto en el tabernáculo como en el templo de Jerusalén había un altar para ofrecer sacrificios como ofrendas a Dios: “Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión, y sacrificó sobre el holocausto y ofrenda, como Jehová había mandado a Moisés” (Éxodo 40:29) Y de ese altar podían comer solamente los sacerdotes “Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; será comida en lugar santo, es cosa muy santa” (Levítico 7:6). Sin embargo, el autor de Los Hebreos no habla de éste altar sino de otro, del cual solamente nosotros tenemos derecho a comer. Este nuevo altar es la cruz de Cristo, donde él fue ofrecido como sacrificio por nuestros pecados. Los que no creen en Cristo, sino que continúan sirviendo en la antigua Alianza o Testamento, no tienen derecho de comer de éste nuevo altar. Jesús, refiriéndose a la comida de éste nuevo altar dijo “De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre en mí permanece, y yo en él” (Juan 6:53-56) Cuando nosotros, reunidos como iglesia, participamos de la Cena del Señor, para comer el pan y beber el vino, estamos asumiendo nuestro derecho por la fe de este nuevo altar.
- 4.2 Para entender la frase debemos recordar que el autor se está dirigiendo a “los hebreros” es decir, a los judíos que habían creído en Cristo, pero que aún mantenían cierto apego a la sinagoga judía, a sus tradiciones, a sus amigos que no se habían convertido y a sus familiares. Para la mayoría de ellos seguir a Cristo podría significar no solo la pérdida de todo lo que ellos amaban, sino que podrían convertirse en sus enemigos y a perseguirlos por ser cristianos. Por eso, algunos no sabían qué hacer: si continuaban en el campamento, es decir, en el lugar donde estaban todos sus afectos y donde se habían criado desde niños, o debían tomar una decisión drástica para dejar todo y sufrir el rechazo, los insultos, la mala fama, el desprestigio, la pérdida de amigos, trabajo, relaciones, familia y todos sus sueños. Para ellos salir “fuera del campamento” significaba una enorme pérdida, por eso el autor de Los Hebreos los anima diciendo “Salgamos, pues a él, fuera del campamento, llevando su vituperio (su reproche o todo lo que tuvo que sufrir en manos de sus enemigos), porque no tenemos aquí ciudad permanente sino que buscamos la por venir”. Y al decir “salgamos”, se incluye a sí mismo, como uno de ellos, como uno que comparte la misma cruz con sus hermanos porque sabe que al final de su carrera llegará a la ciudad eterna, cuyo arquitecto es Dios.

Esto es aplicable para todos aquellos que están ahora en el “campamento” de su religión y están dudando si seguir a Cristo o no, porque temen perder muchas cosas que aman, incluso sus amistades, sin darse cuenta que de su decisión depende la vida eterna, y sin darse cuenta que todo pasa, pero Cristo queda. Cristo vale la pena, definitivamente.

II. **Actividad práctica**

1. Cada uno podría relatar brevemente cuándo y dónde escuchó por primera vez el evangelio y quién le habló de la necesidad de recibir a Jesucristo como Salvador. Ellos, aunque formalmente tal vez no hayan sido pastores, se convirtieron en pastores o guías de sus almas para llevarlos a Cristo. El resultado de su conducta fue nuestra salvación, y su fe debemos imitar.
2. Tal vez alguien se encuentra ahora en un “campamento” del cual debe salir para poder seguir a Cristo. Puede ser una relación ilícita, una religión o algo que está impidiendo su decisión. Si es así, hoy podría ser el día de liberación y de victoria. Si alguien toma esta decisión, los demás podrían orar por él o por ella.

III. **Sugerencias para el líder del grupo**

1. Siempre debes estar preparado para evangelizar hablando del amor de Dios, del perdón de pecados, de la bendición de recibir a Cristo y de comenzar una nueva vida en el poder del Espíritu Santo.
2. Este estudio de la epístola a Los Hebreos es apropiado para que animes a los miembros de tu grupo que vengan a la reunión con un amigo o un pariente que aún no ha recibido al Señor. Prepara la reunión con un tiempo de oración ferviente por la salvación de todos los que asistan.

IV. **Información para compartir**

1. Sugerimos insertar las actividades de la iglesia o grupo
2. Otra información para tener en cuenta y orar.

V. **Texto bíblico para memorizar:** Hebreos 13:7 “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios, considerad cuál haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe.”